

## MANOS UNIDAS, Campaña LI

Con el lema: “*Contra el hambre, defiende la tierra*”, comenzamos la campaña LI de Manos Unidas.

Atrás han quedado los actos con los hemos conmemorado el 50º aniversario, en el que hemos dado gracias a Dios porque ha escogido a tantas personas valientes, sensibles y fraternas como instrumentos de esperanza para los más desheredados y empobrecidos de la tierra en todos los continentes de nuestro Planeta; también hemos podido compartir muchos ratos buenos con tantos voluntarios y voluntarias, así como de simpatizantes y colaboradores, reflexionando sobre la realidad del hambre en el mundo: sus causas y sus consecuencias, especialmente, en este tiempo de crisis globalizada en la que se puede constatar el egoísmo de la especie humana como raíz de tanta miseria.

No todo han sido cosas serias, así como gratitudes y reconocimientos de la importancia de la labor de “Manos Unidas” en su “guerra contra el hambre en el mundo”. Muchas actividades de toda índole fueron el colofón de 50 años de trabajo, compromiso y de miles de proyectos de desarrollo llevados a cabo en las comunidades y pueblos más empobrecidos de la tierra

La campaña LI de Manos Unidas es una respuesta a su afán porque los objetivos del milenio se cumplan: 1º Erradicar la Pobreza extrema y el hambre, y el 7º Asegurar la sostenibilidad ambiental.

Somos conscientes que los patrones dominantes de producción y consumo desmedidos están causando devastación ambiental, agotamiento de recursos y una extinción masiva de especies. Así mismo, los beneficios del desarrollo no se comparten equitativamente y la diferencia entre ricos y pobres es cada día más grande. La injusticia, la pobreza, la ignorancia y los conflictos bélicos son causa de grandes sufrimientos.

Benedicto XVI, en su mensaje en la Jornada Mundial de la Paz 2010, nos decía: “El egoísmo humano ha hecho perder el sentido del mandato divino y convertirse [el hombre y la mujer] en un explotador, pretendiendo ejercer un dominio absoluto sobre la creación. Cuanto existe pertenece a Dios, que lo ha confiado a los hombres, pero no para disponer arbitrariamente. El hombre tiene el deber responsable sobre la creación de protegerla y cultivarla”.

La crisis ecológica puede ayudarnos a encontrar una respuesta colectiva orientada a cambiar el modelo de desarrollo integral, basado en el papel central de hombre, en la promoción y participación en el bien común, en la responsabilidad personal y colectiva, en la toma de conciencia de cambiar el estilo de vida y en la prudencia de cara al mañana, teniendo en cuenta las generaciones futuras.

Manos Unidas apuesta y lucha por forjar este modelo de desarrollo integral: luchar contra la pobreza, proteger el medio ambiente, buscar “ser más” frente a “tener más”, vivir mejor con menos, en el presente y en el futuro. Para esto, Manos Unidas viene practicando la coherencia de gestión de recursos y conductas, fomenta la educación para el desarrollo y la formación e incorpora los problemas del cambio climático a los proyectos, coherentes con las exigencias de los pueblos al desarrollo sostenible.

Sólo mediante el cambio de mentalidad, de actitudes y estilos de vida se podrá lograr un mundo más justo y solidario, donde el medio ambiente sea la casa común.

Quiero terminar recordando el deseo de Benedicto XVI, expresado en su mensaje a Manos Unidas en su peregrinación a Roma: “*Deseo expresaros mi aprecio por la*

*fructuosa labor que vuestra institución ha realizado en estos años a favor de los países en vías de desarrollo, y os invito a dar un nuevo impulso a vuestra vida de fe, esperanza y caridad, para que vuestro trabajo siga siendo signo eficaz de la presencia del Señor Jesús en medio de los que más sufren”.*

Con la conciencia de una responsabilidad que cumplir en esta campaña LI de Manos Unidas, hagamos lo posible para que, quienes nos han pedido nuestra solidaridad con el proyecto a financiar, se vean colmados sus deseos en su realización y su desarrollo.

Francisco León García  
Consiliario de Manos Unidas